

compañía pugnando por levantarse del suelo con buscais iracunda y terrible decía: „non fallais, gente cobarde, gente cautiva, atended que no por culpa mia sino de rocinante estoy aqui tendido... Esperad que un solo caballero os aguarda ya vengais juntos, ya uno à uno? ¡Valane Dios! Si Cervantes hubiera existido despues que Reygadas, yo diria que habia tomado de él este razonamiento sin sacarlo de los castros del Hidalgo Manchego, pero esta el lito en que hay muchos hidalgos, muchos manchegos, muchos rocinantes y muchos mercaderes toledanos que los muelan à palos muy à su sabor; y à pesar de sus retos y valadros *España se perdió*, como se perdió el imperio romano, Macedon, Griego, Asirio, y *mexicano*... Ah! al recordaros este último, os recuerdo igualmente que se perdió por la ferocidad y usurpacion de vuestros españoles, y os digo: acordaos de que está escrito: *con la vara que midieris seréis medidos!*... *El pñá* se perdió por que la caducidad es el sello con que está marcada la existencia de los imperios, y solo el de Jesu-cristo es eterno. *España* yace destruida y reducida à *Cádiz*, por que se las quiso medir con los franceses; esta conducta no merece mi desaprobacion; y oxalá no exista español ninguno, antes que ser subyugado por un perverso; así como no quiero que exista americano ninguno, y que este hermoso pais del universo sea convertido en el antiguo caos de que fue formado por Dios, antes que vuelva à ser subyugado por vosotros, tan injustos; tan injustos son los franceses en oprimiros, como lo sois en oprimirnos à nosotros.

Se continuará.

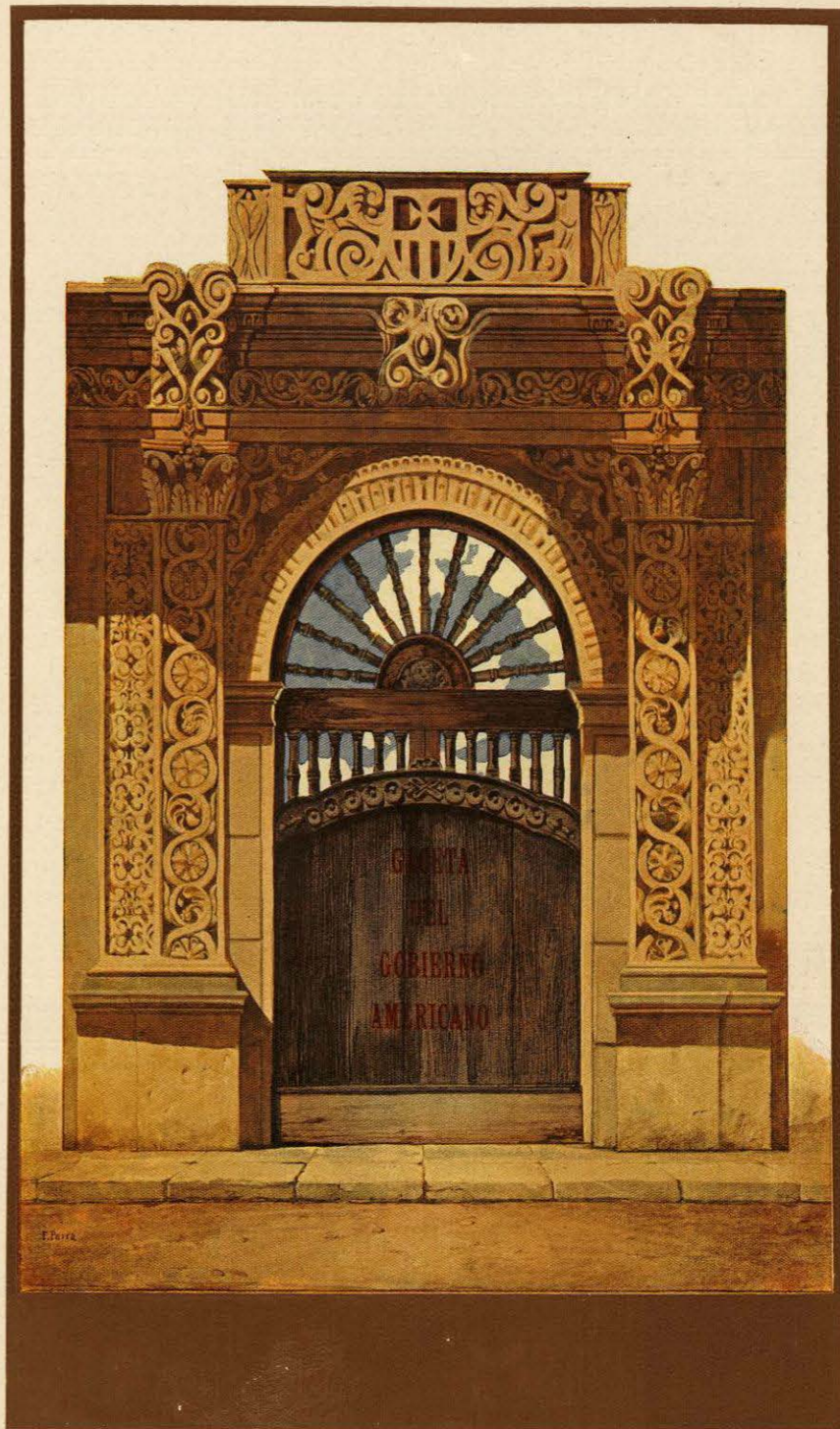
EN LA IMPRENTA DE LA NACION



compañía pugnando por levantarse del suelo con baseis iracunda y terrible decia: „non fallis gente cobarde, gente cautiva, atended que no por culpa mia sino de rocinante estoy aqui tendido. Esperad que un solo caballero os aguarda ya vengais juntos, ya uno à uno? ¡Valame Dios! Si Cervantes hubiera existido despues que Reygadas, yo diria que habia tomado de él este razonamiento sin sacarlo de los castros del Hidalgo Manchego, pero esta el hilo en que hay muchos hidalgos, muchos manchegos, muchos rocinantes y muchos mercaderes toledanos que los machen à palos muy à su sabor; y à pesar de sus retos y valadras *España se perdió*, como se perdió el imperio romano, Macedon, Griego, Asio, y *mericano*. Ah! al recordaros este diaño, os recuerdo igualmente que se perdió por la feroçidad y usurpacion de vuestros españoles, y os digo: acordados de que está escrito: *con la vara que midieris serais medido*. *E. p. n.* se perdió por que la caducidad es el sello con que está marcada la existencia de los imperios, y solo el de Jeso-cristo es eterna. España yace destruida y reducida à *Cádiz*, por que se la quitó malis con los franceses; esta conducta no merece ni desaproçacion; y oxalá no exista español ninguno, antes que ser subyugado por un perverso, así como no quiero que exista americano ninguno, y que este hermoso pais del universo sea convertido en el antiguo caos de que fué formado por Dios, antes que vuelva à ser subyugado por vosotros, tan injustos; tan injustos son los franceses en oprimiros, como lo sois en oprimiros à nosotros.

Se continuará.

EN LA IMPRENTA DE LA NACION



Por no privar mas tiempo al publico de las noticias interesantes de lo ocurrido en el ataque al convoy, se imprimen separadamente del periodico que esta para comenzar a publicarse, los siguientes partes originales dados al Exmo. sr. D. Josef Maria Licaga por los comandantes de las divisiones que atacaron conforme al plan e instrucciones de S. E.

Del sr. mariscal de campo D. Juan Josef Vazquez. Tengo la satisfaccion de participar a V. E. el feliz resultado del ataque que las divisiones de mi cargo sostuvieron el dia de ayer contra las tropas del perjurero Gerona Conde en la villa de Salamanca, cuya accion duró desde las siete de la mañana hasta las doce del dia, en que se alcanzó la mas completa victoria, debida á la exactitud de que se usó, segun el plan concertado; pues habiendo hecho una aparente retirada por la hacienda del gachupin Pacido Soldevilla, creyó el enemigo que esta era de temor, y confiado en el numero y calidad de sus armas avanzó con intrepidez, pero estando muy cerca de nosotros mandé volver la division de frente, y á este tiempo se desemboscó la tropa de al-

meros, que se hallaba en el Cerrógordo, y con las armas blancas logramos dexar en el campo quarenta y siete dragones, cuyas armas, uniformes y remontas recogieron almeron y Baltierra, quienes manifestaron bastante valor.

A este tiempo destaqué cincuenta hombres que atacasen un trozo de infanteria y caballeria que se hallaba hecho fuerte en la plaza mayor de Salamanca, y después de dos horas de tiroteo se puso en fuga el enemigo, dexando quince muertos en la plaza, y tres a la salida de dicha villa, sin contar con la pérdida que tuvieron en los encuentros que hubo con las partidas de guerrilla, que destaqué por varias partes; pero por informes de sus oficiales puedo asegurar á V. E. que los muertos pasaron de ciento.

En quanto á las cargas que se quitaron y existen en mi poder, las remitiré á V. E. luego que las reúna.

V. E. dispondrá lo conveniente en orden á su seguridad, y lo mas que fuere de su superior agrado.

Dios guarde á V. E. muchos años.
Quartel subalterno en el valle de Santiago
ocho de agosto de mil ochocientos doce.

Exmo. Sr. — Juan José Vargas.
Exmo. Sr. capitán general de los exercitos del norte D. Josef Maria Liceaga.

De d. Nicolas Saucedo. Ha querido la divina Providencia concedernos el triunfo sobre el enemigo, que tanto deseabamos así V. E. como nosotros. En cumplimiento de las ordenes de V. E. y de conformidad con el plan concertado ataqué con mi division al combey por el punto que me correspondia, con tanta felicidad que matamos al enemigo mas de cien hombres, y cogimos muchas cargas: lo que participo á V. E. para su inteligencia y regocijo, esperando sus superiores ordenes — Dios guarde. . . . — Valle de Santiago, agosto ocho de ochocientos doce — Exmo. Sr. — Nicolas Saucedo, comandante — Exmo. Sr. Capitán general D. Josef Maria Liceaga

Del gobernador del valle de Santiago d. Faustino Perez. En cumplimiento de las superiores ordenes de V. E. reuní trescientos noventa y dos hombres de mi division con que ataqué el combey el siete del corriente en la villa de Salamanca, correspondiendo felizmente el éxito a mi corto trabajo y al ardor y entusiasmo de mis soldados. Tuve la fortuna de llegar a tiempo de poder auxiliar al Sr. mariscal de campo d. Juan José Vargas, quien sostenia la principal accion; inmediatamente destaqué á un punto interesante doscientos hombres, situandome yo con los restantes en la orilla del rio, desde donde

hostilizamos á los enemigos por casi quatro horas, al cabo de las quales nos replegamos al cerrito de la Cal; allí hicimos alto, tomamos aliento y volvimos sobre ellos a concluir la batalla.

Huyeron cobardemente los guachupines, y pude proporcionar a mis soldados que entraran a las cargas y se apoderaran de ellas, como se verifico: tuve tres muertos; pero compensados con tres coches que se quedaron inservibles, con no sé quantos muertos dentro; yo solo vi caer muerta una señora y lastimados dos niños y una joven de doce años.

La Lizarria con que se porto esta gente no me permite recomendar a nadie en particular, contentandome con decir, que casi todos lo hicieron bien, y los de la joya de Chitorá pelearon con igual destreza que valor, dandome esperanzas de servir en acciones de mas importancia.—Dios guarde:—Valle de Santiago, agosto once de ochocientos doce.—Exmo. Sr.—Josef Faustino Pérez.—Exmo. sr. d. Josef Maria Liceaga.

d. Josef Maria Balboa. Habiendo llegado con mi tropa a este punto donde me halló, salí ayer a atacar el comboy que custodiaba Garcia Conde; hemos hecho gran destrozo en la casa y en la tropa enemiga.

de la qual murieron á manos de mis soldados setenta hombres segun vi hasta el parage donde entré: en mi division no hubo mas que dos heridos de poco peligro.

Se estan juntando en Irapuato las tropas de Guanajuato, Silao y Leon a resultas del destrozo que les hicimos, que ha sido muy grande, qual nunca se habia visto.

Dios guarde á V. E. muchos años.

—Campo de Peralta, agosto ocho de ochocientos doce.—Exmo. Sr.—Jose Maria Baltierra.—Exmo. sr. capitán general D. Jose Maria Liceaga.

De d. Bruno Cordón.—Exmo. Sr.—El dia siete del corriente acometí al comboy que salió de Celaya, en cuya accion se portaron mis soldados con mucho valor y destreza. Se quitaron algunas cargas, y quedaron en el campo quarenta y tres enemigos muertos; no habiendo tenido por mi parte mas que un soldado muerto y dos heridos.

Espero ordenes de V. E. y no omito recomendarle al capitán de dragones D. Victoriano Lopez, al teniente d. Rafael Nuñez de la Torre, que fué el primero en acometer, siendo un mozo de poca edad, y al dragon Cándido Hernandez, quienes por su valor é intrepidez son acreedores a una particular atencion.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Campo de Matigonz.